

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

FACULTAD DE FILOLOGÍA



GRADO EN  
FILOLOGÍA HISPÁNICA

Trabajo Fin de Grado

# El voseo

Vitalidad y distribución según el CORPES XXI

Autor: Lucía Gabriela Castro Godoy

Tutor/a: Dr. Julio Borrego Nieto

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

FACULTAD DE FILOLOGÍA

GRADO EN  
FILOLOGÍA HISPÁNICA

Trabajo Fin de Grado

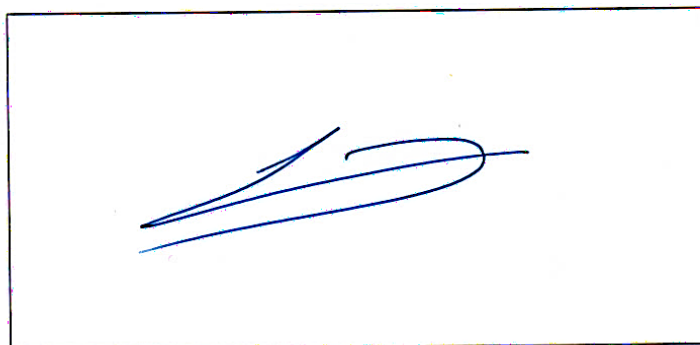
# El voseo

Vitalidad y distribución según el CORPES

XXI

Autor: Lucía Gabriela Castro Godoy

Tutor/a: Dr. Julio Borrego Nieto



Salamanca. Curso 2017-2018

# Índice

1.1. Objeto del trabajo .....	2
1. Introducción .....	2
2. Definición. Diversos puntos de vista .....	3
3. Funcionamiento del voseo. Tipos.....	3
3.1. Tema de presente .....	5
3.2. Tema de pretérito.....	7
3.3. Tema de futuro .....	7
4. Distribución del voseo .....	8
5. Análisis comparativo .....	15
6. Conclusiones .....	24
Referencias Bibliográficas .....	25

## 1. INTRODUCCIÓN

### 1.1. Objeto del trabajo

El presente trabajo tiene como objeto establecer una comparación entre los datos que proporciona la *Nueva Gramática de la Lengua Española* (2009) (NGRALE) y los datos que proporciona el denominado *Corpus del Español del Siglo XXI*, al que, de ahora en adelante, llamaremos por sus siglas, CORPES XXI, sobre la distribución teórica y real-respectivamente- del voseo.

Por tanto, en nuestro trabajo, comenzaremos definiendo qué se entiende por voseo desde diferentes perspectivas: empezaremos, por supuesto, con la definición que da la *Nueva Gramática de la Lengua Española* (2009), pues en ella vamos a basar la distribución teórica, para seguir con la propuesta del *Diccionario Panhispánico de Dudas* (DPD, 2005). Por último, veremos algunas aclaraciones propuestas por *La lengua española en América: normas y usos* (ALEZA Y ENGUITA, 2010).

A continuación, presentaremos el funcionamiento del voseo, haciendo un breve recorrido por los tipos que hay. En esta cuestión no se presentarán los distintos puntos de vista que hay al respecto, pero debemos aclarar, que se proponen distintos sistemas de voseo en función de la división que el autor considere; es decir, que, para algunos autores hay sistemas de voseo binario, terciario, etc. Seguiremos en este sentido a las mismas fuentes antes citadas.

Posteriormente, en función de los datos proporcionados por el corpus para cada país intentaremos determinar si se cumple o no, y en su caso, en qué medida se cumple, la distribución dada por la NGRALE.

Poco a poco, a medida que avance en la lectura del trabajo, el lector se dará cuenta de que la distribución propuesta por la Academia se cumple en un porcentaje muy elevado. No obstante, podrá apreciar algunas diferencias que serán estudiadas y explicadas a lo largo de la lectura. Estas diferencias, al final, nos llevarán a establecer una nueva clasificación, basada en los datos del corpus, una clasificación que supondrá, tal vez, una propuesta de revisitación de los datos.

## 2. DEFINICIÓN. DIVERSOS PUNTOS DE VISTA

Para comenzar, presentamos la definición principal de la NGRALE (2009, pág. 205):

Se denomina *voseo* al uso del pronombre *vos* como forma de tratamiento dirigida a un solo interlocutor, así como al empleo de las varias desinencias que reflejan los rasgos gramaticales de este pronombre en la flexión verbal.

También explica la NGRALE (2009, pág. 205) un dato importante y es que estas variantes proceden históricamente hablando de las correspondientes a la segunda persona del plural. Mientras que en el español europeo el voseo desapareció casi totalmente entre el siglo XVII y comienzos del XVIII, en Hispanoamérica se convirtió en un rasgo determinante del uso oral en algunas áreas de Hispanoamérica (especialmente en la zona del Río de la Plata y en Centroamérica). El fenómeno del voseo, además, se desarrolló de muy diversas maneras en función de factores sociales y geográficos.

También el *Diccionario Panhispánico de Dudas* (2005) define el fenómeno de manera similar: «**VOSEO**. En términos generales, se denomina «voseo» al empleo de la forma pronominal *vos* para dirigirse al interlocutor.»

Por su parte, el libro *La lengua española en América: normas y usos actuales* (2010), en el capítulo de «Formas de Tratamiento», establece la definición del voseo en función del ustedeo y del tuteo y añade algunos matices interesantes a la definición como que con el interlocutor «se mantiene una relación de confianza o intimidad.» Obsérvese que este uso de *vos* con valor de ‘tú’ es opuesto al sentido que tenía *vos* en el español medieval.

## 3. FUNCIONAMIENTO DEL VOSEO. TIPOS

La NGRALE (2009) explica que las formas en las que se manifiesta el voseo son distintas en función de dos tipos de informaciones: la primera es el **uso del pronombre *vos*** y, la segunda, son **los morfemas de persona de la flexión verbal**. Si se combinan ambas informaciones se obtienen tanto el denominado voseo pronominal como el voseo flexivo. Además, el voseo pronominal «puede ser independiente por completo de la flexión, como sucede cuando se usa el pronombre *vos* como término de preposición- por ejemplo, en *con vos* o *para vos*».

Para una mejor explicación de esta clasificación vamos a seguir aquí al *Diccionario Panhispánico de Dudas* (2005). Este comienza haciendo una distinción entre el voseo reverencial-al que la NGRALE (2009) también hace referencia- y el voseo dialectal americano. Veamos:

**1. Voseo reverencial.** Consiste en el uso de *vos* para dirigirse con especial reverencia a la segunda persona gramatical, tanto del singular como del plural. Esta fórmula de tratamiento de tono elevado, común en épocas pasadas, solo se emplea hoy con algunos grados y títulos, en actos solemnes, o en textos literarios que reflejan el lenguaje de otras épocas. *Vos* es la forma de sujeto (*vos decís*) y de término de preposición (*a vos digo*), mientras que *os* es la forma de complemento directo (*os vi*) y de complemento indirecto sin preposición (*os digo*). El verbo va siempre en segunda persona del plural, aunque nos dirijamos a un solo interlocutor: «*Han luchado, añadió dirigiéndose a Tarradellas, [...] por mantenerse fieles a las instituciones que vos representáis*» (GaCandau *Madrid-Barça* [Esp. 1996]). Como posesivo se emplea la forma *vuestro*: *Admiro vuestra valentía, señora*. Los adjetivos referidos a la persona o personas a quienes nos dirigimos han de establecer la concordancia correspondiente en género y número: *Vos, don Pedro, sois caritativo; Vos, bellas damas, sois ingeniosas*.

Es importante destacar en este sentido la importancia del tono elevado de este «*vos*» reverencial, ya que será relevante a la hora de realizar nuestra comprobación para descartar sus posibles usos frente al voseo flexivo. A continuación, prosigue con una segunda distinción:

**2. Voseo dialectal americano.** Más comúnmente se conoce como «voseo» el uso de formas pronominales o verbales de segunda persona del plural (o derivadas de estas) para dirigirse a un solo interlocutor. Este voseo es propio de distintas variedades regionales o sociales del español americano y, al contrario que el voseo reverencial (→1), implica acercamiento y familiaridad.

Y una vez dentro de esta segunda definición es donde expone que el voseo puede afectar tanto a las formas pronominales como a las formas verbales, lo que coincide ampliamente con el acercamiento de la *Nueva Gramática de la Lengua Española* (2009), con el que comenzamos más arriba. De esta forma define ambos tipos:

**2.1.1.** El «voseo pronominal» consiste en el uso de *vos* como pronombre de segunda persona del singular en lugar de *tú* y de *ti*. *Vos* se emplea como sujeto: «*Puede que vos tengás razón*» (Herrera Casa [Ven. 1985]); como vocativo: «*¿Por qué la tenés contra Alvaro Arzú, vos?*» (*Prensa* [Guat.] 3.4.97); como término de preposición: «*Cada vez que sale con vos, se enferma*» (Penerini *Aventura* [Arg. 1999]); y como término de comparación: «*Es por lo menos tan actor como vos*» (Cuzzani *Cortés* [Arg. 1988]). Sin embargo, para el pronombre átono (el que se usa con los verbos pronominales y en los complementos sin preposición) y para el posesivo, se

emplean las formas de tuteo *te* y *tu*, *tuyo*, respectivamente: «*Vos te acostaste con el tuerto*» (Gené Ulf Arg. 1988)]; «*Lugar que odio [...] como te odio a vos*» (Rossi María [C. Rica 1985]); «*No cerrés tus ojos*» (Flores Sigüamonta[Guat. 1993]).

**2.1.2.** El «voseo verbal» consiste en el uso de las desinencias verbales propias de la segunda persona del plural, más o menos modificadas, para las formas conjugadas de la segunda persona del singular: *tú vivís*, *vos comés* o *comís*. El paradigma verbal voseante se caracteriza por su complejidad, pues, por un lado, afecta en distinta medida a cada tiempo verbal y, por otro, las desinencias varían en función de factores geográficos y sociales, y no todas las formas están aceptadas en la norma culta.

Además, en *La Lengua Española en América: normas y usos actuales* (2010, pág. 228) añaden la definición del voseo pleno o completo:

El voseo completo o voseo pronominal y verbal presenta el paradigma pronominal del voseo acompañado de formas verbales de segunda persona de plural. (...) El voseo no afecta a todos los tiempos. Por ejemplo, es muy frecuente en presente de indicativo (*cantás*) pero no suele afectar al imperfecto (*vos cantabas*). Prototípicamente este modelo VV se identifica con el voseo argentino: *vos tenés*.

Una vez definido el voseo desde distintas perspectivas, vamos a pasar a revisar las distintas formas en las que se da. Dice, pues, la NGRALE (2009, pág. 207) que el voseo flexivo «se caracteriza por formas verbales específicas en el presente de indicativo y en el subjuntivo, en el pretérito perfecto simple y en el imperativo». En algunos países aparecen formas voseantes también para el futuro de indicativo.

### **3.1. Tema de presente**

Para el tema de presente que agrupa al presente de indicativo, al presente de subjuntivo y al imperativo, la NGRALE (2009, pág. 207) distribuye en el siguiente cuadro las distintas variantes morfológicas agrupadas por temas de la conjugación (primera, segunda y tercera, respectivamente). De esta forma, podemos observar que las formas verbales se agrupan en tres columnas. En la primera, vemos la forma diptongada original que, a veces, presenta la aspiración o elisión de [s] final. La segunda columna se refiere a las formas monoptongadas, donde el diptongo *-ái-* sufre una reducción sistemática por elisión de la semivocal. Para el caso del diptongo *-éi-*, o se reduce por el mismo fenómeno o se reduce por el traslado del acento y posterior elisión de la vocal en la forma *temís*. Es importante mencionar también el cambio que sufren los verbos de la tercera conjugación

en el presente de indicativo que presentan el segmento morfológico *-és* (*partés*) en zonas voseantes restringidas. Por último, debe destacarse que la forma *partís* no sufre ningún tipo de reducción del diptongo, la forma original no lo tiene.

Voseo verbal en los tiempos del tema de presente			
	Con diptongo	Sin diptongo	Reducción de -d
<b>Presente de indicativo</b>	Amái (s) Teméi (s)	Amás Temés/ temí (s) Partí(s)/partés (restringido)	
<b>Presente de subjuntivo</b>	Améi(s)(restringido) Temái (s) Partái (s)	Amés /amís Temás Partás	
<b>Imperativo</b>			Amá Temé Partí

Tabla 1. Voseo verbal en los tiempos del tema de presente (Nueva Gramática de la lengua española, 2009, pág. 207)

Las formas del subjuntivo monoptongadas siguen la pauta *amés/ temás/ partás* y son comunes en las áreas voseantes centroamericanas. Se trata de la pauta mayoritaria del área rioplatense, sobre todo en los imperativos negados. También se registra en Argentina el paradigma tuteante correspondiente. A veces las formas del subjuntivo se sustituyen por formas tuteantes. En Uruguay, por ejemplo, las formas del voseo están restringidas a niveles socioculturales bajos (2009, págs. 207-208)

Por otra parte, los imperativos del paradigma voseante acentúan la vocal final y se produce la elisión de la *-d* final, tal como sucedía en el español clásico. En el voseo se utiliza una forma regular en los verbos que en la variante con tuteo presenta un imperativo irregular, esto es, *decí vos, salí vos*, pero *di tú, sal tú*. En Uruguay y en Chile se registran variantes tuteantes de los imperativos formadas con *-e* paragógica como *sale* o *pone*. En algunos textos escolares argentinos se utilizan estas formas por ultracorrección (2009, pág. 208)



### 3.2. Tema de pretérito

En lo que respecta al tema de pretérito, que abarca a los tiempos del pretérito perfecto simple, el pretérito imperfecto de indicativo y el pretérito imperfecto de subjuntivo, se observa, según la NGRALE (2009, pág. 208), una «menor variación». Presenta el siguiente cuadro:

Voseo verbal en los tiempos del tema de pretérito		
	Con diptongo	Sin diptongo
<b>Pretérito perfecto simple</b>		Ama(s)tes Temi(s)tes Parti(s)tes
<b>Pretérito imperfecto de indicativo</b>	Amabai(s) Temíai(s) Partíai(s)	
<b>Pretérito imperfecto de subjuntivo</b>	Amarai(s) Temierai(s) Partierai(s)	

Tabla 2. Voseo verbal en los tiempos del tema de pretérito (Nueva Gramática de la lengua española, 2009, pág. 208)

Por lo que concierne al pretérito perfecto simple, vemos que se emplea la segunda persona del plural sin diptongar. Sin embargo, la forma voseante con frecuencia puede ser reemplazada por la tuteante *partiste*, ya que la -s final se considera propia del habla popular en la segunda persona del singular. También ocurre que, en algunas zonas de la región andina de Venezuela y Colombia, se elide la -s- en el interior del verbo, sobre todo en el habla popular, pero también en el registro conversacional. En el imperfecto de indicativo no se registra el voseo, excepto en el caso de Chile, en cuya variedad se aspira la -s final en los imperfectos de indicativo y de subjuntivo. El resultado es la confluencia con las variantes correspondientes a la segunda persona del plural *vosotros*.

### 3.3. Tema de futuro

Sobre el tema de futuro, que se refiere a los tiempos de futuro simple de indicativo y al condicional simple, la NGRALE (2009, pág. 209) observa que en el futuro en algunas variedades se mantiene el diptongo, pero en otras se reduce tanto en la vocal abierta, (-éi-> -e-) como en la vocal cerrada (-éi-> -i-). Es importante tener en cuenta que en una gran parte de las áreas voseantes se emplean las formas del tuteo en este tiempo verbal. Sin embargo, parece ser que se va imponiendo el futuro analítico mediante la perífrasis «ir a + infinitivo», en lugar del futuro sintético, lo que dificulta la búsqueda de ejemplos de esta forma.

En lo concerniente al condicional simple, la flexión correspondiente al voseo en este tiempo es característica de Chile. Como podemos ver en el cuadro, se corresponde con la segunda persona del plural y presenta aspiración o pérdida de la -s final:

Voseo en los tiempos del tema de futuro		
	Con diptongo	Sin diptongo
Futuro simple de indicativo	Amaréi(s)	Amarés/amarí(s)
	Temeréi(s)	Temerés/temerí(s)
	Partiréi(s)	Partirés/ partirí(s)
Condicional simple	Amaríai(s)	
	Temeríai(s)	
	Partiríai (s)	

Tabla 3. Voseo en los tiempos del tema de futuro (Nueva Gramática de la lengua española, 2009, pág. 209)

En resumen, las formas flexivas específicas del voseo se manifiestan fundamentalmente en los tiempos del tema de presente, en el pretérito perfecto simple y en el futuro, todos de indicativo, además de en el modo imperativo.

## 4. DISTRIBUCIÓN DEL VOSEO

Una vez explicado el funcionamiento del voseo por los distintos temas y vistos sus correspondientes paradigmas, vamos a pasar a ver el acercamiento teórico que realiza la NGRALE (2009, págs. 210-211) de la distribución del voseo por países y zonas lingüísticas. Para ello, realiza previamente una serie de advertencias que debemos tener

en cuenta, por ejemplo: que la distribución que vamos a ver en el siguiente cuadro es *«aproximada en la medida en que la delimitación de las áreas geográficas mencionadas no es tan nítida en la realidad como allí se sugiere»*, que *«las isoglosas relevantes no coinciden necesariamente con las fronteras políticas entre los países»*; también que *«las formas flexivas que se registran en algunas casillas de este cuadro no se extienden a todo el país, sino solo a ciertas áreas»* y casi siempre se dan en la lengua popular o en la conversacional, con gran frecuencia en alternancia con las variantes del tuteo. En los casos en que se presentan varias formas, aparece en la primera posición la variante cuyo uso está más generalizado.

1. Comencemos pues, con lo que ocurre en el **área rioplatense**. Sobre todo, **Argentina** y **Paraguay** se caracterizan por un voseo generalizado. Hay algunas áreas no voseantes en el extremo meridional de Argentina. En estas zonas se da el tuteo entre personas de edad avanzada y de familias de clase alta. Por lo que respecta a Uruguay, la situación se torna más compleja, pues suelen alternar las formas tuteantes y las voseantes en contextos de caso oblicuo (*con vos-contigo; para vos-para ti*). Esto es más frecuente en el habla de los jóvenes, pero también se registra en adultos (2009, pág. 1264).

Así, el paradigma verbal del voseo argentino está constituido por las formas voseantes con reducción del diptongo en el presente de indicativo (*vos amás, vos temés-temís* se da en algunas zonas del centro y del sur del país- *vos partís*). Además, hay variantes diptongadas en las zonas fronterizas con Chile. En las zonas de mayor influencia del área andina se emplean también las formas diptongadas *amáis* y *teméis* en combinación con *vos*. En Argentina el pretérito perfecto simple voseante (*amastes*) coincide con las variantes tuteantes homófonas y alternan con las formas ultracorrejidas que tienen pérdida de *-s(amaste)* y no se han asentado en los registros cultos. En cuanto al presente de subjuntivo voseante, la mayor frecuencia de aparición se encuentra en contextos de imperativo negado, mientras que, para el resto de contextos, encontramos de forma más extendida los usos tuteantes, especialmente en los registros formales. Como excepción a esto tenemos la región bonaerense y una parte del litoral (2009, pág. 212).

En **Uruguay** el voseo flexivo pronominal alterna con el voseo flexivo no pronominal. Hay incluso zonas de tuteo exclusivo, por ejemplo, los departamentos fronterizos con Brasil y ciertas zonas del sur del país. En Montevideo, por ejemplo, resulta prestigiosa la variante *tú amás* y estas formas alternan en los núcleos urbanos con las de voseo pronominal (*vos amás*). Para el pretérito perfecto simple las formas de voseo se hacen habituales. También se emplean en registros elevados, aunque en menor medida.

Para el presente de subjuntivo se prefieren las formas tuteantes, aunque se ha registrado cierto avance de las formas voseantes para los imperativos negativos (2009, pág. 212).

2. Para el caso de **Paraguay**, vemos que las formas de voseo son similares a las que tienen lugar en Argentina, esto es, voseo pronominal más voseo verbal o voseo pleno. Es frecuente en todos los registros, pero en el registro formal alterna con el tuteo, no así en Argentina. Ha de advertirse, a pesar del cuadro, que el presente de subjuntivo suele mostrar la morfología tuteante combinada con el voseo pronominal. Las formas voseantes se limitan a círculos sociales de gran influencia argentina y a contextos negativos. Para el pretérito perfecto simple no son frecuentes las formas *amastes*, *temistes*, *partistes* (2009, pág. 212).

3. Por lo que concierne a **Chile**, la distribución del voseo está marcada lingüísticamente. El voseo sucede con más frecuencia en la región norte. Es también mayor en el lenguaje familiar y coloquial, especialmente entre los hablantes jóvenes. En los registros formales es más habitual el tuteo. La combinación más extendida es la de tuteo pronominal más voseo verbal con aspiración o elisión de -s final. El voseo pleno se considera excesivamente coloquial. El voseo verbal chileno afecta a todos los tiempos verbales excepto a las formas del imperativo-cuyas formas solo se documentan en el medio rural de manera estigmatizada-, como podemos ver en el cuadro. No ocurre de la misma manera en el resto de países, por ejemplo. Las formas voseantes de futuro que podemos apreciar son menos frecuentes que las tuteantes (2009, pág. 212).

4. El español de **Perú** es tuteante en su mayor parte. No obstante, se registran casos aislados de voseo en la zona norte y sur del país, por la propia influencia de zonas voseantes colindantes. En el área de Arequipa están atestiguadas formas de voseo verbal con características parecidas al español chileno (2009, pág. 213).

5. En **Bolivia** el tuteo tiene una consideración culta. En el habla informal de hablas urbanas y de zonas rurales se utiliza el voseo. El voseo boliviano se divide en dos áreas lingüísticas: la zona camba, en el norte este, caracterizada por las formas *amás*, *temés*, *partís*, en el presente de indicativo, *amá*, *temé*, *partí* para el imperativo y *amés*, *temás*, *partás* para el presente de subjuntivo; y la zona colla, en el oeste y sur, que se caracteriza porque las formas pronominales y verbales de tuteo y voseo alternan. De manera general, se emplean las formas diptongadas (zonas urbanas y registros cultos) en el presente de indicativo, pero, por el contrario, se emplean las formas monoptongadas en el presente de subjuntivo. Algunos hablantes emplean para la segunda conjugación la forma *temís*,

marcada como vulgar. En el imperativo alternan las formas voseantes y las no voseantes (2009, pág. 213).

6. Es distinto también el caso de **Ecuador**, donde el voseo está muy restringido, particularmente el voseo flexivo, que se reduce a áreas rurales y a registros coloquiales. Se presenta de manera alternante con el tuteo en la sierra y en la costa. El voseo se encuentra más extendido en la provincia de Esmeraldas, en el norte. En el área costera se da el voseo pleno con las formas monoptongadas en presente de indicativo. Estas variantes están asociadas al habla de los montubios, los campesinos de las costas. Raramente se extienden al habla urbana o a otras zonas rurales. En la sierra existe la combinación entre las formas voseantes y tuteantes. La variante de voseo flexivo del presente de indicativo adopta las terminaciones de segunda conjugación en *-í(s)*, prototípicas del voseo chileno. A veces también se utilizan las formas diptongadas de la primera conjugación. Con respecto al presente y al futuro de indicativo a veces adquieren la forma terminada en *-ís* del presente, que se ha registrado incluso para la primera conjugación. En cualquier caso, parece que esta terminación está en regresión. En el resto del país se emplean las formas del tuteo para el futuro de indicativo, pero es común la alternancia entre *tú* y *vos*. En el registro coloquial urbano se documenta también el voseo pronominal, en alternancia con el tuteo (2009, pág. 213).

7. En el caso de las variedades costeñas atlánticas del español de **Colombia**, vemos que se presenta el tuteo. En el resto del país el voseo y el tuteo coexisten. El voseo predomina en Antioquia y en toda la franja occidental situada entre el Pacífico y el Río Cauca. En estas zonas occidentales el fenómeno presenta características del voseo centroamericano con terminaciones en *-ás*, *-és*, *-ís* para el presente de indicativo. En Nariño, también se documenta la terminación *-ís* para la segunda conjugación. No obstante, las formas del pretérito perfecto simple alternan con una variante con síncope de *-s-*, marcada como coloquial o de nivel sociocultural bajo. Las formas de futuro de indicativo *amarés*, *temerés*, *partirés* han dejado de usarse y hoy son regulares las formas de tuteo *amarás*, *temerás*, *partirás*. Para el presente de subjuntivo se utilizan las formas voseantes (2009, pág. 214).

8. Por lo que respecta a **Venezuela**, la mayor parte del país es tuteante. El voseo se encuentra restringido a algunas regiones occidentales. Se suele dividir en la zona andina y la zuliana. El voseo andino queda relegado al ámbito rural y familiar, se extiende por la mayor parte de Táchira y Mérida, así como por una parte de Trujillo. También hay voseo en Falcón y en el sur de Lara. En estas áreas encontramos formas voseantes no

diptongadas en presente. El pretérito perfecto simple presenta formas con síncope de -s- en las zonas rurales. Los futuros tienen alternancia entre -rés y -rás, pero los primeros son propios del área rural. En cambio, el voseo zuliano está registrado en casi todos los ámbitos sociales. La variante del presente de indicativo en esta zona contiene diptongo y en algunos casos presenta aspiración de la -s final, así como reducción y alargamiento de la vocal en los verbos de la tercera conjugación. Emplea el futuro con la forma diptongada. La variante del imperativo *amá, temé, partí* tiene lugar principalmente en Zulia y en algunas zonas del voseo andino. En el resto del país se usan las formas de tuteo (2009, pág. 214).

9. El voseo se expande por **Guatemala** a todas las clases sociales, especialmente si el trato es informal o familiar. Presenta más frecuencia entre los hombres y alterna con el tuteo en la escuela. En las situaciones formales se emplea exclusivamente el tuteo para el trato de confianza. El voseo verbal usa las formas típicas de su variante centroamericana. Está ya en desuso el futuro voseante en -és. En el pretérito perfecto simple alternan formas voseantes y tuteantes con predominio de las últimas (2009, pág. 214)

10. En **El Salvador** coexisten voseo y tuteo, pero el voseo es propio del ámbito familiar. Se observa una tendencia a evitar el voseo pronominal en el habla más formal y a sustituirlo por el trato de *usted*. El voseo verbal tiene las formas *amás, temés, partís*. El antiguo futuro en -és está también aquí en retroceso. Se da una alternancia común entre formas voseantes y tuteantes en el pretérito de indicativo, pero solo la forma tuteante se considera normal culta. Las formas voseantes del presente de subjuntivo alternan con las tuteantes (2009, págs. 214-215)

11. En el español de **Honduras** predomina el voseo pleno, especialmente en la lengua oral, en el ámbito familiar y en los registros coloquiales, pero predomina el tuteo en el trato familiar en los ámbitos formales. Las formas del voseo verbal son *cantás, comés, dormís*, las más extendidas. El futuro de indicativo presenta la terminación en -ás y han desaparecido las formas voseantes en -és. En el pretérito perfecto simple se registran de manera habitual las formas voseantes con -s final, pero entre las personas cultas son más comunes las formas tuteantes (2009, pág. 215).

12. Por lo que atañe al voseo en **Nicaragua** vemos que en el registro escrito es frecuente el tuteo, pero en el uso oral se ha impuesto de forma mayoritaria el voseo verbal. Se usan las formas características del voseo del Río de la Plata y del voseo centroamericano en el presente de indicativo y de subjuntivo, así como en el imperativo.

Los futuros se forman con *-ás*. Las variantes voseantes más habituales en el pretérito perfecto simple son las terminadas en *-s*: *amastes*, *temistes*, *partistes* (2009, pág. 215).

13. La generalización del voseo en **Costa Rica** es completa. El tuteo pronominal está marcado lingüísticamente y se considera afectado. El patrón habitual es el de las formas agudas en *-ás*, *-és*, *-ís*, aunque hay documentación de variantes diptongadas en la frontera con Panamá. El futuro de indicativo presenta la desinencia *-ás*. En el voseo costarricense se han extendido para el pretérito perfecto simple las formas terminadas en *-s*, en alternancia con las variantes sin *-s* (2009, pág. 215).

Distribución de las formas del voseo verbal por países								
Modo	Indicativo					Subjuntivo		Imperativo
Tiempo verbal/ País	Presente	Pret. Imperf.	Pret. Perfe. Simple	Futuro simple	Condicional simple	Presente	Pret. Imperfecto	Presente
<b>Argentina</b>	Amás Temés Partís		Amaste(s) Temiste(s) Partiste(s)			Amés Temás partás		Amá Temé partí
<b>Paraguay</b>	Amás Temés partís		Amaste(s) Temiste(s) Partiste(s)			Amés Temás partás		Amá Temé partí
<b>Uruguay</b>	Amás Temés partís		Amaste(s) Temiste(s) Partiste(s)			Amés Temás partás		Amá Temé partí
<b>Chile</b>	Amái(s) Teméi(s) Partí(s)	Amabai(s) ) Temíai(s) Partíai(s)	Amaste(s) Temiste(s) Partiste(s)	Amarí(s) Temerí(s) Partirí(s)	Amaríai(s) Temieríai(s) Partieríai(s)	Amí(s) Temái(s) Partái(s)	Amarai(s) Temierai(s) Partierai(s)	
<b>Perú (Arequipa)</b>	Amás Temís Partís		Amastes Temistes partistes	Amarás Temerís partirís				Amá Temé partí
<b>Bolivia</b>	Amái(s)/ amás Teméi(s)/ temés Partí(s)/ partís					Amés Temás partás		Amá Temé partí
<b>Ecuador</b>	Amás/ Amái(s) Temés/ Temí(s) Partí(s)/ partí			Amarís Temerís partirís				Amá Temé partí
<b>Colombia</b>	Amás Temés Partís		Amaste(s)/ amate(s) Temiste(s) / temite(s) Partiste(s)/ partite(s)			Amés Temás partás		Amá Temé partí

<b>Venezuela</b>	Amái(s)/ Amás Teméi(s)/ Temés Partís/ Partí(s)	Amaste(s) /amate(s) Temiste(s) )/ temite(s) Partiste(s) / partite(s)	Amaste(s)/ amate(s) Temiste(s) / temite(s) Partiste(s)/ partite(s)	Amaréi(s)/ amarés Temeréi(s) / temerés Partiréi(s)/ partirés		Amés Temás partás		Amá Temé partí
<b>Guatemala</b>	Amás Temés partís	Amaste(s) Temiste(s) ) Partiste(s)	Amaste(s) Temiste(s) Partiste(s)			Amés Temás partás		Amá Temé partí
<b>El Salvador</b>	Amás Temés Partís	Amaste(s) Temiste(s) ) Partiste(s)	Amaste(s) Temiste(s) Partiste(s)	Amarés Temerés vivrés		Amés Temás partás		Amá Temé partí
<b>Honduras</b>	Amás Temés partís	Amaste(s) Temiste(s) ) Partiste(s)	Amaste(s) Temiste(s) Partiste(s)			Amés Temás partás	Amarai(s) Temierai(s) Partierai(s)	Amá Temé partí
<b>Nicaragua</b>	Amás Temés partís	Amaste(s) Temiste(s) ) Partiste(s)	Amaste(s) Temiste(s) Partiste(s)			Amés Temás partás		Amá Temé partí
<b>Costa Rica</b>	Amás Temés partís	Amaste(s) Temiste(s) ) Partiste(s)	Amaste(s) Temiste(s) Partiste(s)			Améi(s) Temái(s) Partái(s)		Amá Temé partí
<b>Panamá</b>	Amái(s) Teméi(s) Partí(s)							Amá Temé partí
<b>México (Chiapas y Tabasco)</b>	Amás Temés partís	Amaste(s) Temiste(s) ) Partiste(s)	Amaste(s) Temiste(s) Partiste(s)	Amarés Temerés partirés		Amés Temás Partirás		Amá Temé partí
<b>Cuba (Oriente)</b>	Amái(s) Teméi(s) Partí(s)							Amá Temé partí

Tabla 4. Distribución de las formas del voseo verbal por países (Nueva Gramática de la lengua española, 2009, págs. 210-211)

14. **Panamá** es el país centroamericano en el que más se tutea. El fenómeno se localiza en la capital y en la zona occidental. El voseo, en cambio, que se percibe como rústico o desfasado, se documenta en la Península de Azuero, así como en el oeste del país, en la frontera con Costa Rica. El voseo verbal se caracteriza por la diptongación. Predominan las variantes con aspiración o pérdida de -s final. En áreas rurales se registra el voseo en el presente de subjuntivo, con conservación de diptongo y aspiración o pérdida de -s como *améi(s)*. Las formas voseantes del imperativo alternan con las formas del tuteo (2009, pág. 215).

15. El español de **México** no es voseante. Hay escasos restos registrados en Chiapas y Tabasco probablemente debido a la influencia guatemalteca. Están restringidos



pues, al trato familiar entre hablantes indígenas de escaso nivel de escolarización. Este uso afecta a los tiempos de presente de indicativo, pretérito perfecto simple e imperativo. En el futuro de indicativo se han registrado alternancias entre las formas voseantes y las perifrásticas (2009, págs. 215-216).

16. Por último, el voseo tampoco se da como regla general en el **área antillana**. En **República Dominicana y Puerto Rico** solo se registra el voseo reverencial en el trato formal a jueces y a otras altas autoridades. En una zona muy pequeña de **Cuba**, una pequeña franja entre Camagüey y Granma, al sur de la isla, se atestiguan formas de voseo, tanto pronominales como flexivas, en el habla rural, siempre en el entorno familiar o amistoso. Se trata de un fenómeno en retroceso. Las formas voseantes cubanas, que se entienden como coloquiales o desprestigiadas, muestran ocasionalmente la pronunciación o aspiración de -s final, aunque es más frecuente la forma sin -s *final*. También se utilizan las formas de voseo en el imperativo. El voseo cubano tiene la peculiaridad de emplear en contextos restringidos las formas pronominales y posesivas que coinciden con las correspondientes a la segunda persona de plural del español europeo (*os, vuestro*) (2009, pág. 216).

## 5. ANÁLISIS COMPARATIVO

Para la realización del análisis comparativo hemos procedido de la siguiente manera: en primer lugar, hemos estudiado la distribución teórica de la Academia expuesta en el punto anterior para cada país y, de manera simultánea, la hemos comparado con los resultados que muestra el CORPES XXI. En la búsqueda hemos introducido la forma *vos* y hemos observado si, en efecto, la forma del verbo se corresponde con la distribución expuesta por la Academia. El CORPES XXI ha mostrado una totalidad de 13.117 casos de voseo mediante la búsqueda del pronombre. Tenemos que tener en cuenta las múltiples variantes que se exponen para cada país, por lo que puede haber tanto voseo pronominal, como voseo verbal, como voseo pleno o ausencia del mismo. A modo de ejemplo del estudio detallado que podría hacerse, expondremos el caso de Argentina, que es el primer país que aparece en los resultados del CORPES XXI.

Así, en Argentina, los resultados abarcan prácticamente la mitad de los casos estudiados, es decir, un total de 6.543 casos. De estos 6.543 casos, tenemos un total de 2.448 en los que solo aparece voseo pronominal. Vemos que estos casos cumplen con lo dispuesto por la Academia debido a que Argentina «se caracteriza por el voseo

generalizado» (2009, pág. 211), esto implica que el voseo pronominal es bastante común en esta zona.

De estos 2.448 casos, solo 61 se corresponden con *usos metalingüísticos del pronombre vos*. Por otra parte, 1.745 casos son usos de *vos* acompañados de preposición, usos que hemos denominado como *casos preposicionales*. Hay un último grupo al que hemos denominado como *otros casos*. En *otros casos* hemos clasificado ejemplos que se correspondían con usos vocativos, usos en los que aparecía solamente el pronombre, con ausencia del verbo, por ejemplo; usos en los que *vos* iba acompañado de otro pronombre o de otro sujeto y la concordancia se hacía en plural o casos de estructuras comparativas en las que *vos* también aparecía sin acompañamiento de su verbo. También aparecen otros casos en los que el verbo se ha elidido como «*vos también*», «*vos sí*», «*vos no*», «*yo que vos*», «*¿vos otra vez?*», «*vos siempre tan sutil*», «*vos y tus tareas ociosas*» y, sobre todo, destaca la estructura «*como vos*». Algunos de estos casos, aunque no son propiamente estructuras comparativas, tienen capacidades similares a las comparativas, por lo que también se repiten con bastante frecuencia casos como «*antes que vos*», por ejemplo. Todos estos casos han sido descartados, debido a la ausencia de la forma verbal.

De los 6.543 casos, 4.096 son casos en los que el pronombre voseante aparece junto a su verbo. La mayor parte de los casos se corresponden especialmente con los tiempos de presente, con el pretérito perfecto simple y con el pretérito imperfecto de indicativo. También aparece el presente de subjuntivo, aunque con menos frecuencia. El futuro y el condicional aparecen, aunque de manera más reducida que las formas anteriores. No son especialmente relevantes los ejemplos de tiempos compuestos. De 4.096 casos solo hay 6 que no cumplen con la distribución que propone la Academia para los ejemplos de Argentina. De estos 6 casos, 4 se corresponden con el voseo reverencial, que ya se explicó en el punto 3 de este trabajo, y 2 se corresponden con ejemplos del español antiguo en el contexto de la explicación histórica del nacimiento del voseo.

119 de estos 4.096 casos son usos de voseo pronominal acompañado de tuteo verbal. Estos casos, como hemos visto, también cumplen con la distribución, ya que este tipo de voseo también es frecuente en Argentina. A veces, los hablantes combinan ambos tipos de voseo, el voseo pleno y el voseo pronominal con tuteo verbal. Esta sustitución es muy habitual «en Buenos Aires y en otros núcleos del área rioplatense» (2009, pág. 208) También hemos encontrado un caso de la forma *tenís* y otro de la forma *sabís*, que cumplen asimismo con la distribución, ya que es una forma frecuente del centro y sur del país. También vemos dos ejemplos de las formas *amastes* y *salistes* del pretérito perfecto

simple voseante, coincidentes según la Academia, «con las variantes tuteantes homófonas no recomendadas» (2009, pág. 212). Otros dos casos sobresalientes son los de las formas «cantáis así vos» y «¿me buscáis vos?», correspondientes con los ejemplos número 2.506 y 2.510, en los que se indican ejemplos de áreas de Argentina en los que el voseo presenta formas verbales diptongadas, son especialmente «zonas que muestran mayor influencia del área andina».

Otras observaciones que hemos podido realizar es que, en primer lugar, una gran parte de los ejemplos tienen lugar en contacto con el verbo *ser* y con el verbo *saber*. Este último caso se presenta en muchas ocasiones, casi como una muletilla en la expresión oral del hablante. Destaca también la gran presencia de un contexto negado, lo cual coincide asimismo con la propuesta de la Academia: la negación influye con gran frecuencia en la aparición de las formas verbales voseantes. Por último, también es importante destacar el uso del elevado número de casos preposicionales que se dan, aunque no aparezcan las formas verbales voseantes correspondientes.

Esta es una muestra clara de lo que podría hacerse, pero, para facilitar las comparaciones, vamos a proceder a continuación con datos mucho más escuetos. En primer lugar, vemos que, en efecto, todos y cada uno de los países propuestos por la NGRALE (2009) de forma teórica coinciden con los ejemplos de los distintos países del CORPES XXI. De esta forma, vemos que en el CORPES XXI aparecen datos de voseo para Argentina, Paraguay, Uruguay, Costa Rica, Nicaragua, Guatemala, Honduras, Chile, Bolivia, El Salvador, Colombia, México, Perú, Ecuador, Panamá, República Dominicana, Puerto Rico, Cuba y Venezuela, pero, además, el CORPES XXI presenta casos de voseo para España y Estados Unidos. Si bien los de Estados Unidos no llegan a ser especialmente relevantes ya que son un total de 10 casos, en España son nada menos que 220. Todo esto supone dos zonas nuevas de voseo no contempladas en la distribución teórica de la NGRALE (2009).

De esta manera, para ver los datos de forma más clara, vamos a proceder a la clasificación de los países en tres tipos de áreas: áreas de voseo intenso, áreas de voseo medio y áreas de voseo escaso o sin voseo. Comenzaremos con los datos que presenta la Academia, para luego compararlos con los datos brutos del CORPES XXI. Para esta clasificación, hemos tenido en cuenta no solo la extensión que da la NGRALE para cada país sino también su nivel social. De todas formas, los datos que proporciona la fuente no siempre son todo lo precisos que quisiéramos, por lo que, en algún caso, los resultados son aproximativos. Veamos:

Distribución del voseo por países de la Academia		
Voseo muy intenso	Voseo medio	Voseo escaso/sin voseo
Argentina	Chile	México
Paraguay	Bolivia	Perú
Uruguay	El Salvador	Ecuador
Costa Rica	Colombia	Panamá
Nicaragua		República Dominicana
Guatemala		Puerto Rico
Honduras		Cuba
		Venezuela

Tabla 5. Distribución del voseo por países basada en los datos de la NGRAE (2009)

La Academia presenta en lo que podríamos clasificar el *área de voseo intenso* a Argentina, Paraguay, Uruguay, Costa Rica, Nicaragua, Guatemala y Honduras; en las áreas de voseo medio encontramos a Chile, Bolivia, El Salvador y Colombia, mientras que para las áreas de voseo escaso o sin voseo entendemos que propone a México, Perú, Ecuador, Panamá, República Dominicana, Puerto Rico, Cuba y Venezuela. Toda esta información puede extraerse de la propia exposición que hace la Real Academia en el punto 4.7 de la *Nueva Gramática de la Lengua Española* (2009) y cuyos contenidos principales hemos resumido más arriba. A continuación, vamos a proceder a presentar una segunda tabla con una clasificación por países que hemos realizado en función de los datos extraídos del CORPES XXI:

Distribución CORPES XXI (frecuencia absoluta)		
Voseo intenso	Voseo medio	Voseo escaso/ sin voseo
Argentina	Chile	México
Paraguay	Bolivia	Perú
Uruguay	El Salvador	Ecuador
Costa Rica	Honduras	Panamá
Nicaragua		República Dominicana
Guatemala		Puerto Rico
Colombia		Cuba
		Venezuela

Tabla 6. Distribución por países basada en la frecuencia absoluta del CORPES XXI

Como se puede apreciar en este cuadro, los datos brutos del CORPES XXI nos llevan a realizar una distribución parecida, solo que, con la siguiente modificación: se ha trasladado a Honduras, que se encuentra en la columna de voseo intenso en la distribución que hace la NGRALE (2009), a la columna de voseo medio y se propone a Colombia en su lugar. Desde nuestra interpretación de los datos esta información cambia debido a que Colombia presenta una mayor cantidad de ejemplos de voseo que Honduras, lo que da lugar a una diferencia bastante importante.

Para seguir con el proceso, hemos consultado las estadísticas del propio CORPES XXI; concretamente nos hemos fijado en el número de veces que aparece la palabra *vos* por millón de palabras y que el CORPES XXI denomina como *frecuencia normalizada*. Estos datos resultan más reveladores que los datos brutos o la *frecuencia* absoluta, ya que no dependen del número de textos introducidos. Estas estadísticas nos han llevado a una nueva clasificación que presentamos a continuación:

Frecuencia normalizada de vos		
Voseo intenso (hasta 300 veces por millón)	Voseo medio (hasta 60 veces por millón)	Voseo escaso/sin voseo (hasta 10 veces por millón)
Argentina (301,30)	Bolivia (28,38)	Panamá (0,48)
Uruguay (237,81)	Honduras (51,60)	Puerto Rico (1,51)
Paraguay (208,28)	Ecuador (18, 98)	Cuba (0,89)
El Salvador (167,43)	República Dominicana (12,73)	Perú (6,72)
Nicaragua (163,49)	Chile (11,3)	México (4,13)
Guatemala (128,78)	Colombia (53,19)	Venezuela (9,28)
Costa Rica (139,02)		

Tabla 7. Frecuencia normalizada de vos (número de apariciones por millón de palabras) extraída del CORPES XXI (ESPAÑOLA R. A.)

El Salvador ha pasado de ocupar su puesto en el área de voseo medio a integrarse en las áreas de voseo intenso con una frecuencia normalizada de 167, 43 apariciones por millón de palabras. Ecuador, aunque sí que es cierto que con una frecuencia normalizada bastante baja, de 18,98, así como República Dominicana, con un 12,73, han pasado de las áreas de voseo escaso a ocupar un sitio en las áreas de voseo medio. También Colombia, a la que habíamos situado en función de los datos brutos del CORPES XXI en el grupo de áreas de voseo intenso, ha pasado con un 53, 19 apariciones por millón de palabras al

grupo de las áreas de voseo medio, confirmando, de esta forma, la distribución de la Academia con respecto a este país.

Para realizar una comparación más fiable, además, hemos recurrido a las formas del tuteo, concretamente a *tú* y *ti*. Estos datos nos van a permitir comparar con qué frecuencia se dan estas formas, las formas propias del tuteo, en cada país analizado, lo cual nos llevará a confirmar, de manera relativa, la distribución que estamos sugiriendo, ya que tiene que cumplirse, en mayor o menor medida, el hecho de que en un país donde el tuteo se da con mayor frecuencia, en contraposición, habrá un descenso claro del voseo y viceversa. De esta forma también hemos extraído la frecuencia normalizada de ambas formas, *tú* y *ti*, que nos presenta el CORPES XXI y hemos sintetizado los datos en dos tablas que se expondrán a continuación:

Frecuencia normalizada de <i>tú</i>		
Tuteo intenso (hasta 1000 casos por millón)	Tuteo medio (hasta 600 casos por millón)	Tuteo escaso/sin tuteo (hasta 400 casos por millón)
México (869,69)	Colombia (508,72)	Argentina (377,15)
Chile (792,60)	República Dominicana (406,87)	Paraguay (391,67)
Venezuela (683,87)	Costa Rica (405,62)	Ecuador (337,60)
Perú (997,13)	Panamá (589,26)	Uruguay (338,82)
Cuba (711,49)	Guatemala (406,92)	Bolivia (311,18)
Puerto Rico (803,89)		Nicaragua (356,43)
El Salvador (728,74)		Honduras (161,61)

Tabla 8. Frecuencia normalizada de *tú*. Datos extraídos del CORPES XXI

Frecuencia normalizada de <i>ti</i>		
Tuteo intenso (hasta 140 casos por millón)	Tuteo medio (hasta 80 casos por millón)	Tuteo escaso/sin tuteo (hasta 40 casos por millón)
México (133,47)	Ecuador (44,35)	Argentina (24,36)
Chile (117,96)	Guatemala (58,98)	Paraguay (29,46)
Perú (138,06)	Bolivia (44,45)	Costa Rica (31,81)
Puerto Rico (108,98)	Colombia (78,74)	Nicaragua (26,86)
Venezuela (96,93)	República Dominicana (72,55)	Uruguay (35,05)
Cuba (97,89)		Honduras (27,60)
El Salvador (99,23)		Costa Rica (31,51)
Panamá (87,95)		

Tabla 9. Frecuencia normalizada de *ti*. Datos extraídos del CORPES XXI

Las tablas que vemos funcionan de la siguiente manera: hay que empezar aclarando que, para la primera tabla, la frecuencia absoluta registrada es de 152.252. Esto quiere decir que son 152.252 casos los que se registran con la forma *tú* en 12.976 documentos. Por tanto, el número de casos es mayor para la forma *tú* que para la forma *vos*, cuyos casos, recordemos, eran 13.117 repartidos por un total de 1.584 documentos. Ocurre lo mismo con la forma *ti*. La frecuencia absoluta que presenta es de un total de 22.659 casos en 4.504 documentos. Por esto, al estudiar estas dos tablas, tenemos que tener en cuenta que el número de casos registrados es mayor que los casos registrados de la forma *vos*. Hemos establecido como frontera numérica ciertos puntos para trazar las distinciones entre un área y otra. Esas fronteras numéricas son las que se encuentran enunciadas al lado de cada área y están basadas en una aproximación de los puntos de referencia numéricos más altos de los resultados de las frecuencias normalizadas. El número de casos que presentan ambas formas es lo que explica que se registren algunas disonancias entre ambas tablas, por ejemplo, en el caso de Panamá, la cantidad de casos de *tú* es mayor a la cantidad de casos de *ti*, por lo que el punto de referencia se reduce, de manera que Panamá pasa de estar en la zona de tuteo medio a pasar a la zona de tuteo intenso. Ocurre lo mismo para el caso de Bolivia y Ecuador que pasan de la zona de tuteo escaso a la zona de tuteo medio. En cambio, en Costa Rica, ocurre de manera diferente y el número de casos descende. Pasa de estar en el área de tuteo medio al área de tuteo escaso. Realmente, como tenemos más casos de *tú* frente a *ti* nos fiaremos de la mayor cantidad de ejemplos de *tú*, por lo que vamos a decantarnos por clasificar a Costa Rica en las áreas de voseo medio.

Al unificar los resultados obtenidos en ambas tablas referentes a las formas *tú* y *ti*, obtenemos una nueva reorganización de los países en los que tiene lugar el tuteo que podemos ver a continuación (ver tabla 10). Con respecto a los casos de Ecuador y Bolivia vemos que la suma de los casos de *tú*+*ti* no superan igualmente la primera referencia numérica de 400 apariciones por millón de palabras en la marca de referencia de *tú*, que, como hemos visto, posee un número de casos más elevados. Por todo esto vamos a situar a estos países en las áreas de tuteo escaso. En el caso de Panamá, también, hemos hecho caso a los datos mayoritarios de *tú* y vamos a clasificarla en la zona de tuteo medio.

Con respecto a los casos de Ecuador y Bolivia, vemos que la suma de los casos de *tú*+*ti* no superan igualmente la primera referencia numérica de 400 apariciones por millón de palabras en la marca de referencia de *tú*, que, como hemos visto, posee un número de casos más elevados. Por todo esto, vamos a situar a estos países en las áreas

de tuteo escaso. En el caso de Panamá también hemos hecho caso a los datos mayoritarios de *tú* y vamos a clasificarlo en la zona de tuteo medio.

Distribución unificada del tuteo por países( <i>tú</i> + <i>ti</i> )		
		Tuteo escaso/sin tuteo
México	Colombia	Argentina
Chile	República Dominicana	Paraguay
Venezuela	Guatemala	Uruguay
Perú	Costa Rica	Honduras
Cuba	Panamá	Nicaragua
El Salvador		Ecuador
Puerto Rico		Bolivia

Tabla 10. Distribución unificada del tuteo en base a los datos del CORPES XXI.

Clasificación del voseo en comparación con resultados del tuteo (frecuencia normalizada)		
Voseo intenso	Voseo medio	Voseo escaso
Argentina	Colombia	México
Uruguay	Chile	Venezuela
Paraguay	República Dominicana	Perú
El Salvador	Bolivia	Cuba
Nicaragua	Ecuador	Puerto Rico
Guatemala	Honduras	Panamá
Costa Rica		

Tabla 11. Clasificación del voseo en comparación con los resultados del tuteo (frecuencia normalizada)

En base a esta última tabla de resultados unificados de las formas del tuteo, respectivamente *tú* y *ti*, vamos a establecer una comparación definitiva entre las zonas en las que se da el tuteo y en las que, en teoría, aunque no necesariamente, los datos del voseo tienen que descender y, por el contrario, aquellas zonas donde el voseo es más intenso y, como consecuencia, los datos del tuteo experimentan un descenso.

Así, vemos que en esta última tabla del voseo (ver tabla 11) hay datos bastante claros con respecto a los países en los que se da el voseo de una manera más acusada; por ejemplo, se comprueba de manera bastante clara que la relación entre el aumento del



voseo y descenso del tuteo se da en países como Argentina, Uruguay, Paraguay y Nicaragua. Además, se aprecia de manera clara en algunos países el caso contrario: altos niveles de tuteo que conllevan un bajo nivel de voseo. Estos países son México, Venezuela, Perú, Cuba o Puerto Rico.

A todo esto hay que añadir otra cuestión en la que debemos volver a incidir: la relatividad que presentan los datos. Recordemos que no tenemos la misma cantidad de datos para cada país, por eso, tenemos que explicar casos como el de Panamá que, a pesar de ser teóricamente una zona de tuteo casi exclusivo y de situarse en la zona de voseo escaso, en comparación, presenta datos que la clasifican en el área de voseo medio. Ocurre de manera similar con los datos referidos a Honduras, que se presenta como el caso opuesto: es una zona de tuteo escaso y voseo medio. De la misma forma tiene lugar el fenómeno en Guatemala, área de tuteo medio y voseo intenso, que podemos explicar por la presencia de muchos casos de tuteo en relación a los casos de voseo en el CORPES XXI. El caso de Chile, en cambio, es diferente, ya que está clasificada como área de tuteo intenso, pero también como área de voseo medio, lo cual quiere decir que hay una coexistencia elevada entre ambos fenómenos, algo completamente natural en lo que se refiere a dos fenómenos lingüísticos como los que estamos comparando y que no hace más que indicar que hay un predominio del tuteo frente al voseo, pero que el voseo también es un fenómeno que goza de buena salud en este país.

De todas formas, y sobre todo las zonas que se encuentran en las áreas que hemos establecido como *tuteo* o *voseo* medio, tenemos que decir que se trata de zonas donde generalmente el voseo y el tuteo coexisten, por lo que es más difícil delimitarlas o asignarles un grupo. Lo importante de estos resultados son aquellos países realmente coincidentes en los polos, por así decirlo, es decir, que haya países coincidentes en alto número en la columna de voseo escaso y de tuteo intenso y países coincidentes en la columna de voseo intenso y tuteo escaso indica que esta relación se cumple y que, por tanto, en dichos países se puede establecer un nivel alto de voseo o tuteo respectivamente.

Por último, se da el caso de El Salvador cuyos datos no parecen lógicos, ya que se encuentra clasificado como un área de tuteo intenso, pero también como un área de voseo intenso. Esto quiere decir, nada más y nada menos que, en relación a los datos tratados, es decir, para el tuteo, cuyo número de casos es más elevado, y para el voseo, cuyo número de casos es menor, hay un elevado uso tanto del voseo como del tuteo.

Para finalizar, vamos a comparar la última tabla (ver tabla 11) que hemos expuesto sobre el voseo referida a la frecuencia normalizada con la tabla referida a la frecuencia

absoluta (ver tabla 6) del voseo, es decir, la de los datos brutos, ya que resulta relevante para la extracción de las conclusiones finales.

Si observamos ambas tablas, nos encontramos con que hay resultados similares en cada una, lo que indica que el margen de error de los resultados no es grande. No obstante, sí que vamos a comentar algunas diferencias. En la primera columna, la de voseo intenso, vemos que en lo referente a la frecuencia absoluta aparece Colombia, mientras que en la misma columna de la tabla que muestra la frecuencia normalizada no aparece este país y, en su lugar, se nos muestra El Salvador. Esto se debe principalmente a que El Salvador muestra una frecuencia normalizada mucho más alta en lo que respecta al voseo que Colombia, pese a que su frecuencia absoluta sea menor. Para los casos de Ecuador y República Dominicana ocurre lo contrario: la frecuencia absoluta es baja, pero su frecuencia normalizada es un poco más elevada, por lo que pasa a ajustarse a los límites numéricos del área de voseo medio.

## 6. CONCLUSIONES

En este trabajo hemos presentado una nueva clasificación de países en los que se da el voseo en comparación con la clasificación que expone la NGRALE (2009), basada en los resultados que nos ha proporcionado el CORPES XXI, tanto en la *frecuencia absoluta*, como en la *frecuencia normalizada*. La clasificación definitiva es la expuesta en el cuadro que hemos explicado anteriormente (ver tabla 11) y, si la comparamos con el cuadro extraído de los datos de la NGRALE (2009) (ver tabla 1), presenta las siguientes diferencias:

- En primer lugar, está el caso de El Salvador, situado inicialmente en el cuadro de la NGRALE (2009) como un país de voseo medio. Ahora, según los datos presentados que nos ha proporcionado el CORPES XXI, se sitúa, en el cuadro que proponemos, como un país de voseo intenso.
- En segundo lugar, se nos presenta el caso de Honduras. En un principio, según la distribución teórica que realiza la Academia se posiciona como un país de voseo intenso. En el cuadro que proponemos ha pasado a ocupar un lugar entre las áreas de voseo medio.
- En tercer lugar, se muestra el caso de Ecuador, clasificado originalmente por la Academia como un área de voseo escaso. Los datos nos han llevado a corroborar, que, a pesar de haber pocos casos, se cumple el voseo en una gran mayoría

de ellos, por lo que lo hemos situado en un área de voseo medio en función de los datos proporcionados por el CORPES XXI.

➤ Para terminar, la última diferencia que podemos observar es el caso de República Dominicana: clasificado originalmente en la NGRAE (2009) como un área de voseo escaso, en nuestra clasificación ha pasado a ocupar un puesto entre las áreas de voseo medio, ya que, a pesar de haber poco casos, tanto la frecuencia normalizada como la frecuencia absoluta, indican que hay bastante voseo entre los casos que hemos analizado.

A la luz de los hechos expuestos, este breve análisis de los datos del CORPES XXI nos ha llevado a realizar una clasificación diferente a la de la Academia. Esta nueva exposición de los datos, esta nueva interpretación, no es, al fin y al cabo, más que una propuesta de revisión o revisitación de los datos que se muestran en la *Nueva Gramática de la Lengua Española* (2009). El voseo, como todo hecho lingüístico, resulta un organismo vivo, por tanto, en evolución constante, por lo que los datos han podido variar. En este sentido, si algo nos ha enseñado la gramática es que no hay lengua viva constante en el mundo, pero sí solo una constante en la lengua: el cambio. Este trabajo no hace más que confirmar, tal vez, una de las primeras máximas que aprendí en esta Universidad y con las que tomé un primer contacto con la lengua: «*El error de hoy es la norma del mañana*». El cambio es y siempre será la base y esencia de la lengua y nuestra labor como filólogos no es más que reordenar estos cambios, estos datos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALEZA IZQUIERDO, M. E. Y J.M. ENGUITA UTRILLA (COORDS.) (2010). *La lengua española en América: normas y usos actuales*. Valencia: Universitat de València
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA. (2005). *Diccionario Panhispánico de Dudas* (en <http://www.rae.es>). Madrid: Santillana. Obtenido de [www.rae.es](http://www.rae.es)
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2009). *Nueva Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (s.f.). *Banco de datos (CORPES XXI) [en línea] Corpus del Español del Siglo XXI*. Recuperado el 15 de junio de 2018, de [www.rae.es](http://www.rae.es)

### DECLARACIÓN JURADA

Yo, Lucía Gabriela Castro Godoy, con NIE X3425731L, DECLARO que he sido la única persona que ha realizado el presente trabajo íntegramente y que ninguno de los materiales que se adjuntan ha sido escrito o elaborado por otra persona, excepto las citas o el material identificado como perteneciente a otro.

Hago esta declaración jurada sabiendo y comprendiendo que, de comprobarse su falsedad, la calificación será negativa.

Fdo.



En Salamanca, 3 de julio 2018